

Número
III

*Tercer número ilustrado
París, Diciembre 1643*

La Gazette Illustrée

*Con la dispensa Real y
los permisos pertinentes de
Su Majestad y los Secretarios
Reales*

Feliz Año Nuevo 1644



PRÓLOGO A LA TERCERA EDICIÓN

LA REDACCIÓN



Cuando iniciamos nuestra andadura, nuestro Editeur Christian Brass de Creville, comentó la posibilidad de incluir los textos originales , en este caso cartas, escritas por Savinien Cyrano de Bergerac, que con su calidad y sátira nos hacen un fiel retrato de la época y sus personajes. Creemos que aportan un gran valor a esta sencilla Gazette y que nuestros lectores sabrán apreciarlas en lo sucesivo. Si bien algunas de ellas son muy extensas para nuestra humilde publicación, y otras pierden bastante sus dobles sentidos y quiebro verbales al traducirse del Francés; intentaremos escoger , quizás abreviar y comentar al margen ,si fuera necesario, los juegos de palabras que puedan llegar a desaparecer por el cambio de idioma.

La carta que editamos en este número de nuestra Gazette Illustrée, fue escrita por Cyrano de Bergerac sobre el 1645 y publicada en la "Gaceta del País Latino". Podrán apreciar los lectores que en ella critica abiertamente al párroco Monseñor Jean. Tendrán la posibilidad de conocer que textos se publicaban en aquellas Gacetas y disfrutar de la hábil pluma de este gran escritor . Su agudeza, su destreza y capacidad satírica se reflejan en ellas a la igual que su sarcasmo e imaginación caricaturesca, Armas con las que arremetió no sólo contra las instituciones

religiosas y políticas, sino también contra nobles, escritores, actores o cualquier personaje que mereciese sus comentarios, incluyendo a sus enemigos personales.

En alguna de sus obras y escritos comenta ,parafrasea incluso alaba a escritores como Quevedo cuya obra conoce Bergerac y la disfruta abiertamente. El genero epistolar o el publicar sonetos satíricos y mordaces es pues un fenómeno literario internacional en aquella época. Igual que Quevedo arremete contra Góngora y muchos otros, Cyrano lo hace contra Paul Scarron e incluso contra el actor Montfleury.

Que ningún lector se sienta aludido por los escritos y cartas que publiquemos de nuestro colaborador especial, pues aunque pudiera existir o darse por mera casualidad algún parecido, se trata de una pura coincidencia del destino. Queden pues advertidos y confiemos no se cree confusión alguna a este respecto.

Esperamos pues puedan disfrutar con nuestra nueva sección, que añadimos en este ya tercer número, que sigamos gozando de la confianza depositada en esta Redacción por nuestros lectores, y que el nuevo año 1644 pueda darnos la posibilidad de seguir entre ustedes.



Editorial

En estos tiempos de recogimiento, en los que el espíritu navideño nos embarga, y celebramos en familia, dando gracias a Dios por todo lo que hemos alcanzado, proponiéndonos metas y nuevos objetivos para el nuevo año que empieza; en esta época de perdón y generosidad en la que debemos desear el bien a todos y actuar con mayor indulgencia; quizás por ello se ha determinado aplazar la ejecución de Jean Parrot....

Nuestra publicación, La Gazette Illustrée cumple su tercer número entre nosotros , y desde que inició su edición, es la primera vez que me encuentro en París para poder celebrarlo, felicitar y dar las gracias a todos los colaboradores que han hecho posible este proyecto en mi ausencia. Por ello hemos celebrado la tercera semana del mes una fiesta para poder dar las gracias en persona a todos ellos. Y gracias a la colaboración especial de este mes de Lili de Montparnasse conoceremos el honor que nos hizo Lestat de Pointlac, su marido, cediéndonos su casa para la celebración e inaugurando la que será la nueva sede de la Tertulia Literaria, que como bien conocen es un proyecto cultural independiente a nuestra Gazette.

He sabido a última hora que deberé incorporarme al frente ya que nuestra patria y nuestro Rey nos necesita, aunque lamentablemente el campo de batalla sea nuestra propia Francia. Así que volveré a ser corresponsal en la contienda y nuestro maestro impresor proseguirá su magnífica labor. Espero disfruten de esta nueva edición y no dejen de escribirnos y contestar a la consulta sobre un posible folletín por entregas en nuestra humilde Gazette, envíenos sus comentarios y preferencias de argumento tal y como comentamos en nuestra última página.

Esperamos que pronto llegue la normalidad a nuestra sociedad un tanto convulsionada, y podamos celebrar nuevamente mi regreso entre todos los lectores.

Les deseo un feliz año nuevo 1644 a todos
Christian Brass de Creville.

OPINIÓN VERSADA

POR BERNARD ROBIER



De huérfanos y hospicios

El mes pasado cuando nuestro amigo y colaborador de La Gazette, Ezequiel du Reims, tuvo a bien acudir a mi ordenación, pude darle un adelanto de la primicia que ahora tengo el gusto de hacer pública para los lectores. Como bien sabrán, el Ministro del Bienestar, personaje del mes de este número, ordenó hace unos meses iniciar la construcción de un nuevo hospicio para huérfanos de guerra en París y otras poblaciones. Su Excelencia Olivier d'Arzac, nuestro brillante Ministro, ha tenido a bien encomendar la gestión del hospicio, y por tanto el futuro mantenimiento y educación de los niños huérfanos de guerra, a la Orden de los Dominicos.

No se les escapará a nuestros suscriptores, que el que glosa estas líneas ha sido ordenado sacerdote en la misma Orden de los Dominicos, y he sido distinguido con el honor de supervisar el buen desarrollo de los trabajos de construcción del hospicio así como con la tarea de ir organizando la futura gestión de la institución.

La dicha es mayor cuando se ha decidido construir el nuevo Hospicio justo en los aledaños del convento dominico de Saint-Jacques, lugar donde me ordené y donde me traslado a vivir de inmediato. Desde allí podré desempeñar mi labor justo al lado de las obras, de los cimientos, de lo que será el nuevo Hogar de Huerfanos. Debo suponer que aun no se le ha otorgado nombre, quizás se baraje alguno, pudiera ser el nombre de nuestro patrón Santo Domingo o de Nuestra Señora del Rosario, pero en cuanto conozca la nominación, será para mi un honor y todo un orgullo poder comunicárselo a nuestros lectores.

Confío que mi designación para este cargo sea motivo de alegría para todos tanto como lo es para mi. No defraudaré la confianza que han tenido a bien depositar en mí.

Las opiniones expresadas por los colaboradores y cronistas son de índole y carácter personal, sin que ello conlleve implícitamente que el Editor y La Gazette Ilustrée compartan las mismas.

LA FIESTA DE LA GAZETTE



Lestat de Ponintlac nos cede su casa para celebrar la edición de la Gazette.

CELEBRACIÓN EN CASA

POR LILI MONTPARNASSE

Las opiniones expresadas por los colaboradores y cronistas son de índole y carácter personal, sin que ello conlleve implícitamente que el Editor y La Gazette Illustrée compartan las mismas.

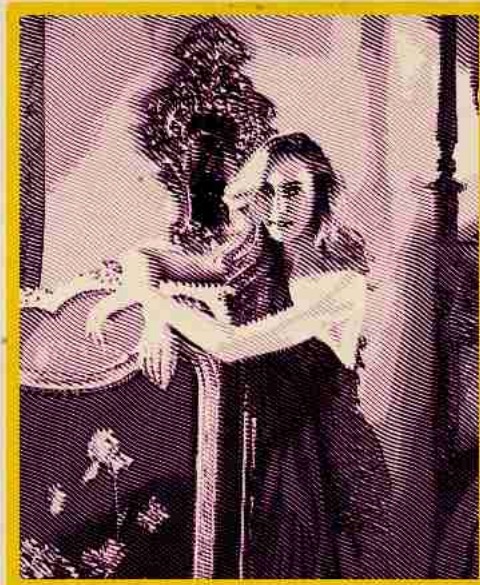
Me enteré de la celebración noches antes de la misma, no debo decir que mi esposo sea un hombre despistado pero sin duda los acontecimientos recientes le hacen tener la cabeza en otro sitio, no fue hasta la despedida después de asistir al teatro de Monsieur de Creville cuando este dijo que la semana que viene vendría a nuestra casa, fue entonces cuando mi esposo recordó la celebración de la misma y en el carruaje de vuelta me comentó sus planes.

No puedo decir que me disgustaran ya que siempre gusta tener visitantes de prestigio en casa y poder cenar con agradable conversación con sus damas acompañantes, pero con tan poco tiempo sin duda no era nada sencillo quedar bien.

Mi esposo por supuesto estaba muy ocupado con su trabajo, así que me vi forzada a exigir lo máximo del servicio y a tomar las riendas de la celebración, arregle el pabellón que se ha destinado para las cenas lo más decentemente posible, aunque respetando el carácter ceremonioso que tal evento requería, e hice algo que supe que era fundamental, escribí a las damas que conozco para invitarlas a tal evento, ya que tanto caballero solo hablando no suele acabar de la forma correcta, además, no pude evitar ver que a Monsieur de Creville una le interesó especialmente en el teatro...

Ultimado esto no pude menos que buscar un cuarteto de cuerda para que amenizara, sin estridencias, la fiesta.

Por fin llegó la hora de la celebración y los caballeros fueron, en esta ocasión, inusualmente puntuales. Dejé que mi marido se encargara de los caballeros mientras yo hablaba con las damas, la literatura formaba parte de la fiesta, sin duda, pero había tiempo



para hablar de lo galantes que algunos caballeros saben mostrarse y como no de los acontecimientos de las últimas semanas.

Sin duda como mujeres entendemos que nuestra grande y amada Reina Ana debe estar sufriendo mucho con la decisión de indultar o no a Monsieur Parrot, no pudimos dejar de recordar lo mal que su dama lo está pasando y en cierto modo aquello nos dejó pensativas.

Afortunadamente la velada fue ganando en intensidad y se brindó por el éxito de La Gazette Illustrée, se agradecía todos el trabajo realizado y pudimos distraer la mente de aquello que tiene tan preocupado la vida Parisina en los últimos días, sin duda fue un momento agradable.

Tomé nota sin embargo, de cosas que deberán mejorarse, como quizás controlar ,para las futuras reuniones de la tertulia que se iniciará el mes que viene, el flujo de vino que llega a la sala, ya que así podremos evitar que algunos se proponen...

Sin embargo destacó con gracia propia Monsieur de Creville, que nos deleitó con poesías que, sin duda cautivaron a más de una de las damas presentes aunque parece, según pude apreciar, que el corazón de Monsieur de Creville ya está ocupado.

Esperamos que la nueva Tertulia Literaria que se instaurará el mes que viene sea un éxito como esta Celebración y los caballeros demuestren que saben serlo también con la palabra, no solo con la espada.



CARTA PÚBLICA

CYRANO DE BERGERAC



Carta a Monseñor Jean

Monseñor Jean,

Me extraña mucho que sobre el púlpito de la verdad construyáis el teatro de un charlatán; que en lugar de predicar el Evangelio a vuestros parroquianos, alimentéis sus oídos con cien historias hilarantes; que tengáis la insolencia de recitar cosas que harían ruborizar a Trivelin bajo su máscara sólo con pronunciarlas; que, profanando la dignidad de vuestro carácter, describáis los más indecentes placeres del desenfreno, con la excusa de reprenderlos con explicaciones tan detalladas que nos hacéis recordar (¡qué abominación!) los sacrificios que antiguamente se ofrecían a Priapo, cuyo sacerdote era la sardina.

Ciertamente, Monseñor Jean, deberíais ejercer vuestro cargo con menos escándalo, ya que no tenéis otra obligación que la de haberos apartado del estercolero donde nacisteis en el estado eclesiástico. Si no tenéis la fuerza suficiente para resistiros a vuestro ascendiente bufonesco, disimuladlo, cuando menos. y cuando vuestro deber os obligue a anunciar el Evangelio, para hacer que creamos en él, actuad de la misma manera, y creed en él. Permitid que podamos equivocarnos y cerrar los ojos de la razón, para no ver que sois sospechoso de herejía.

Puesto que, a pesar del hombre lobo, estáis resuelto a tomar nuestros misterios como una farsa, no hagáis sonar las campanas para llamar al pueblo a vuestro sermón, descended del púlpito de la verdad y subid sobre mojón en la esquina de la encrucijada; utilizad una pandereta de Vizcaya, poneros sobre los hombros un mono saltarín y, para acabar con la mascarada bajo todos sus aspectos, poned la mano por dentro de vuestra camisa, y allí encontraréis vuestro muñequito en su zurrón. Entonces ya nadie se escandalizará de que divirtáis a los curiosos; como un bufón, podréis explicar las virtudes de vuestro Mitridates, vender rosarios de bálsamo, jabón para las pústulas y pomadas olorosas, y podréis también hacer provisiones de ungüento para las quemaduras, pues los hechiceros me han jurado haber leído en la cartilla que disteis (vos ya sabéis a quién) que el plazo expira en Navidad.



Las opiniones expresadas por los colaboradores y cronistas son de índole y carácter personal, sin que ello conlleve implícitamente que el Editor y La Gazette Illustrée compartan las mismas.



Por mucho que no creáis a los endemoniados, por las contorsiones que os agitan y que acompañan a vuestra expresión corporal, puede verse bien que tenéis el Diablo en el cuerpo; pero vos os empeñáis en curaros del mal del Infierno gracias a vuestra fuerte imaginación, y a recorrer los lugares de desenfreno. No nos importa, visto que sólo os agarráis a las viejas o a las estériles, porque tememos la venida del Anticristo, y ya conocéis la profecía. Pero reíd, Monseñor Jean, vos que creéis tanto en el Apocalipsis como en la Mitología, y que explicáis que el Infierno no es más que una historieta para espantar a los hombres, igual que para asustar a los niños se les amenaza con hacerlos comer en la Luna.

Confesad, confesad, ¿sois el incomparable? Porque, yo os conjuro, explicadme cómo podéis ser impío y beato a la vez, y componer, con los hilos del tejido de vuestra vida, una tela mezclada con superstición y ateísmo. ¡Ah, Monseñor Jean, amigo mío, moriréis bailando al son de los cascabeles! Ciertamente, no es necesario consultar un oráculo para jurarlo, pues al punto que alguien mira las articulaciones que forman el conjunto y la simetría de vuestros miembros, ya queda avisado: vuestros cabellos más rectos que vuestra conciencia, vuestra frente surcada (es decir, tallada según el modelo de los campos de Beauce), donde el Sol marca vuestra playa a la sombra de las arrugas con tanta precisión que podría marcar la hora sobre una esfera; vuestros ojos al abrigo de las cejas tupidas, parecidos a dos precipicios al borde de un bosque, están tan hundidos que si vivís aún otro mes, llegareis a mirarnos por detrás de la cabeza. Se diría, vestidos de rojo como están, que en realidad son dos cometas ensangrentados. Esta comparación me parece verosímil, porque por encima de las cejas se descubren estrellas fijas, aunque algunos no las llaman así. Vuestro rostro está a la sombra de una nariz cuya infección es la causa que vayáis dejando tan mal olor allá donde vais; y hasta mi zapatero me explicó un día que había tomado vuestras mejillas por un tafílete negro. Yo mismo oso decir que los pelos más finos de vuestro bigote proporcionan caritativamente barba al hisopo del agua bendita de vuestra iglesia. He aquí cómo he imaginado, a la manera de un jeroglífico, la imagen de vuestro horóscopo.

Me entretendría más en ello, pero como espero visita, no deseo perder la ocasión de escribir al final de mí carta algo que normalmente no suele escribirse: que yo no soy, ni seré jamás, Monseñor Jean,

Vuestro seguro servidor

Cyrano
de Bergerac



DISCULPA PÚBLICA

A JOSEPH LEMAITRE

Como Editeur de esta Gazette Illustrée, debo pedir disculpas a mi amigo Joseph Lemaitre, por todo lo que pudiera haberle causado disgusto y malestar en la publicación del anterior número de nuestra Gazette. Debo hacer constar a los lectores que no se trata de nada de lo publicado en el artículo del personaje del mes , del cual era protagonista nuestro Ministro de Guerra, pues los artículos de esta sección siempre son enviados con una prueba de impresión para que el protagonista nos de su visto bueno, tanto al texto como a la composición final del artículo. De hecho tengo la satisfacción de contar, además de su aprobación, de sus más sinceras felicitaciones por el artículo sobre su persona.

De hecho le hemos ofrecido que pueda dar el visto bueno a toda la publicación antes de editarse tanto a él como al propio Ministro de Estado, para evitar su enojo y malestar, innecesario en todo momento. Incluso se le ha dado la opción de poder vetar a aquellos colaboradores que pudieran desagradarle. Deberemos pues aplicarnos desde la Redacción de la Gazette para que no haya dibujo, grabado , color o texto que incomode a nuestro tan apreciado y querido amigo.

Se que muchos de nuestros lectores no conocen en persona a Joseph Lemaitre, por lo que sin duda pueden tener una imagen distorsionada de la realidad. Para mi es uno de los hombres más sinceros y leales que existen, firme y estricto, no concibo mejor Ministro de Guerra para nuestro País.

Debemos pues pedirle disculpas y poner más empeño en ser decorosos y mejorar las maneras, pues tenemos que ser respetuosos con todas las sensibilidades de nuestros lectores. En esta vida hay que decir las cosas siempre con cuidado y tiento, pues todos sabemos que incluso la verdad más evidente, puede llegar a doler según como se exprese.

Christian Brass de Creville
Editeur de La Gazette Illustrée

EN PERSONA

ENTREVISTA MENSUAL A:

MINISTRO DEL BIENESTAR

OLIVIER D'ARZAC
BARON DE MUZILLAC



Al entrar al despacho de nuestro entrevistado nos hemos visto envueltos por una atmósfera intimista, unas grandes y pesadas cortinas rojas cierran parcialmente la luz exterior de los amplios ventanales. Luis XIII y el Cardenal Richelieu presiden la estancia desde sus respectivos cuadros. Frente a ellos un paisaje costero típico de la Bretaña, con un mar encrespado y una embarcación vulnerable tratando de alcanzar tierra. Una gran sonrisa de un mentón prominente nos contempla, nuestro Ministro de Bienestar, y nos confirma que la pintura que estamos observando es un paisaje de su tierra natal, Bretaña. Mientras despeja la mesa de su escritorio de mapas y contratos, que guardan referencia a los nuevos hospicios que el ministerio está construyendo en cinco provincias francesas, reparamos en el excelente rapier de acero toledano que reposa en la pared. Martín Etée pide permiso e inicia su tarea tomando diversos apuntes, mientras descubro en una estantería una magnífica pipa. Los ojos azules de mirada penetrante de nuestro caballero captan mi descubrimiento y me aclara que es regalo de Parrot , por su boda.

Aunque durante varios momentos de la entrevista nos comenta que ya no es el joven que llegó hace más de cinco años a París, como si quisiera echar

lastre o asumir su madurez, lo cierto es que muestra una condición física excelente y unas dotes de observación y agilidad que pocos jóvenes

manifiestan. Sin duda la pasión por el arte de la esgrima, su práctica y un entrenamiento concienzudo le confieren un aspecto atlético, que ya de por sí desmoraliza a cualquier presunto rival. Su cabello rubio ensortijado y su nariz carismática, le otorgan un aire pícaro que contribuye a sentir acercamiento y complicidad.

Nos adentramos en la entrevista evocando la juventud y los orígenes de la familia Arzac. Nos damos cuenta enseguida que la tierra natal tiene mucho arraigo en nuestro caballero, incluso nos confiesa que por cuestión sentimental tiene preferencia por los vinos secos bretones. Su educación estricta y la influencia de su padre de convicciones férreas y normativa

aristocrática, han dejado en el un poso que quizás el mismo no distinga, pero les aseguro mis queridos lectores que hemos podido dialogar con un Noble de pura cepa no de un ennoblecido más de París. Y si Nobleza obliga, más cuando nos detalla sin embates que su llegada a París se debió al intento de su padre por evitar que sus hermanas tuvieran que casarse por conveniencia, al haber menegado su patrimonio considerablemente. Así nos relata su llegada a París con ganas de servir y admiración por la política de Su eminencia Richelieu :

"No recuerdo aquellos inicios como algo duro, todo lo contrario, París se desplegaba ante mis ojos con toda su belleza y esplendor, y yo era un joven que quería comerse la vida a bocados sin desperdiciar un sólo segundo."

Nos comenta que se considera autodidacta, se ha forjado a sí mismo, sin mecenas pues se siente un hombre independiente, aunque a contado con muy buenos amigos desde siempre, como el Marquis de la Garrigue, o el propio Joseph Lemeitre, quien nos dio las mejores referencias y escogió a Olivier d'Arzac para nuestro artículo de este mes. Al preguntarle sobre el Ministro de guerra nos explica totalmente ilusionado; "Es un hermano. Recuerdo aún el día en que con la fiereza y orgullo de pertenecer al cuerpo de élite de los Cazadores me confesó su predilección por la Guardia del Cardenal. En aquel mismo momento supe que aquel hombre decidido acabaría bien alto. Hoy siento una enorme admiración por quien es mi directo superior: es de una raza de guerreros, y no hay nadie mejor para el cargo de Ministro de la Guerra."

obsequiamos en nombre de La Gazette Illustrée con unos patucos hilados en seda y organdí para que no irriten la suave piel del recién nacido. Como desconocíamos el sexo hemos optado por un color crudo con adornos dorados y amarillos. Con un brillo de felicidad en sus ojos nos dice que se llama Clement,

"Clement d'Arzac. Tiene una hermosa cabellera rubia como la de su padre y la energía de su madre. Os agradezco vuestro detalle."

Reflexionamos sobre la actual situación un tanto revuelta con juicios, antiguas tramas, cruce d cartas.... Nos interesamos sobre su opinión si cree es algo cíclico en la sociedad o si ha vivido algún periodo parecido. "

A nadie se le escapa que la actual situación es excepcional. Una de



Nos es grato escucharle decir como el día que entró a servir en el Regimiento de la Guardia del Cardenal fue uno de los más felices de su vida, lo cual nos hace recordar su recién paternidad y le

las figuras más representativas de lo que ha sido la vida social parisina en la última década está encarcelada y su vida pendiente de un hilo. No recuerdo un momento así desde mi llegada, que como sabéis fue posterior a los dramáticos hechos del que en mi obra de teatro denominé "Aciago Mayo"."

Le pedimos nos diga que virtudes y vicios ve en nuestra sociedad actual : "Este es un momento excesivamente delicado. Nuestro vicio, como hermanos franceses, es el de enfrentarnos los unos a los otros sin prestar atención a lo que se está cocinando en nuestras fronteras. Nuestra mayor virtud, aunque a veces lleve aparejada la perdición, es que no hay hombre en toda Europa que sepa mantener limpio su honor como el francés, que si es necesario empeña su vida en ello."

Sabemos de sus logros y la gran estima que sus amigos depositan en él, sin duda merecida. Ahora le solicitamos que el destaque cuales son sus acciones que le enorgullecen más y si se arrepiente de algo, o que cambiaría si pudiera al echar la vista atrás.

"Nada podemos cambiar del pasado. Lo hecho, hecho está. Pero si me puedo arrepentir de algunas cosas: no haber reconocido a tiempo como el amor y afecto de una mujer puede ayudar a sacar lo mejor de uno mismo. La mayor de mis conquistas no ha sido ni Cataluña, ni Jaca. Se llama Charlotte, y es la madre de mi primer hijo natural. Pero también me arrepiento de otra cosa. Durante muchos años no fui capaz de entender los grises: una venda maniquea ofuscó mis jóvenes ojos

"Existió un hombre que defendió tanto la libertad de poder batirse en duelo como tan pocas veces necesitó desenvainar su acero. Quizás fuera él quien fuera merecedor de ese título... posiblemente nunca lo sabremos."

Comentando sobre la disciplina dedicación y tiempo que requiere la esgrima, intentamos conocer si tiene alguna estocada predilecta , si prefiere alguna estrategia concreta... como buen espada, con un hábil movimiento nos despliega toda una secuencia de buenos consejos:

"A los principiantes les aconsejo observar muy bien al adversario y anteponerse siempre a su próximo movimiento. Para ello hay que conocer a quien tenemos delante, pensar como él, ser, por un momento, él mismo. Tampoco debemos olvidar que una excelente habilidad, por sí misma, no garantiza el éxito, podemos

durante demasiado tiempo, lo que me impidió percibir la multitud de detalles y colores que atraviesan la realidad. Sutilezas, dentro de las sutilezas, dentro de las sutilezas. El pensamiento puede llegar a convertirse en un caballo desfogado, incontrolable, alimentado tan sólo de sentimientos de odio, rencor y vileza. Y en esa carrera, a veces la justicia, otras el honor, pueden verse pisoteados."

Como conocemos que el protagonista de este artículo es actualmente Primer espada de Francia le proponemos que como juez nos diga quien sería para él , después suya claro está, merecedor de ser considerado mejor espadachín, y haciendo gala de las mejores cinturas nos hace un quiebro y nos contesta sin decir nombre alguno aunque quizás para él no sea necesario nombrarlo:

movernos como un felino alrededor de nuestro rival que de nada servirá si no concedemos a nuestros golpes la potencia necesaria. Invertir en un buen estado físico es la otra pieza fundamental del buen espadachín. En cualquier caso, y a riesgo de dar mal consejo a mi próximo rival, debemos olvidar la idea errónea y galante de un combate como si de una obra de teatro se tratara: presentación, nudo, desenlace. Ni mucho menos, más de un caballero se ha visto aguijoneado y derrotado cuando aún no se había siquiera empezado a abrir el telón."

Durante toda la entrevista ha ido mirando continuamente , de soslayo, el cuadro de su Eminencia el Cardenal Richelieu, como si buscara su aprobación o quizás evocar los momentos vividos bajo su mando, y al notar que le hemos pillado en su tic o pequeña manía , sonrie y nos comenta:

"Sobre todo me ha guiado la figura del Cardenal Richelieu, un maestro en todas las artes del buen estado. De este referente inigualable tan sólo discrepo en una de sus decisiones, derivada, sin duda, de no haber tenido mejores consejeros para una materia de la que no podía tener un completo conocimiento: el edicto contra el duelo. Se trata de una herramienta cargada de buenas intenciones, pero que enfrenta a súbditos leales a las instituciones del estado, volviéndose al fin en contra a los intereses de Francia."

Ante la referencia al edicto anti-duelos, le recordamos que últimamente ciertos caballeros comentan en ciertas cartas su malogrado encuentro en el campo del honor con el Coronel Jacques Cousteau, y dejamos claro que todos sabemos que su muerte fue accidental y desafortunada. Le preguntamos si no cree que sería la

en nuestra sección, que nos indique quién considera el más indicado para protagonizar la entrevista personal de nuestro próximo número, sale su instinto de espadachín y no duda en retarnos :

"Si queréis mantener el interés de los lectores en vuestra Gazette, dudo que exista en estos momentos alguien más apropiado para una entrevista de este calibre que el Teniente General du Foix. Sin duda, es la persona más buscada del momento, y además sus declaraciones podrían ser de un elevado interés para alcanzar a entender las motivaciones que pueden llevar a un caballero de hoja de servicios intachable a delinquir de la manera en que ha sido retratada en los tribunales en las últimas semanas. Un excelente reto para vuestra publicación, ¿no creéis?"

Le felicitamos el nuevo año y comentamos los deseos, los propósitos y los proyectos que tiene en mente para iniciar el 1644.

mejor manera de acallar a esos caballeros, presentándose a la justicia de motu propio, creyendo que el tribunal sería comprensible ante un duelo regimental y que la muerte del Coronel nunca se entendería debida al enfrentamiento.

"Ni una sola voz ha tenido el coraje de unir esas difamaciones a mi nombre en una misma carta. Atended bien, pues esto no es un detalle casual. Si alguna vez he hecho una crítica, una denuncia o he mostrado mi opinión discrepante, el receptor de la misma quedaba claramente identificado en mis escritos. No ha sido así en este caso, lo que pone a esas supuestas "voces discrepantes" que malinterpretan deliberadamente la realidad a la altura de anónimos, que lanzan la piedra y esconden la mano. Cuando alguna de esas voces airadas se dirija a mí, conoceréis mi parecer al respecto."

Al preguntarle , como ya es habitual

"Mi principal deseo para este año es que la salud de nuestro joven rey sea robusta y podamos verle crecer al tiempo que crece su reino. Para ello sería necesario calmar las aguas internas y devolver la mirada de todos a aquellos problemas que son realmente importantes. Mi mayor propósito en estos momentos es completar los programas de bienestar que he iniciado durante 1643. Se trata de una meta personal que espero que pueda verse realizada en los próximos meses. No niego que tengo otras ideas en la cabeza, pero que aún por el momento debo reservar en secreto. Quizás podamos hablar de ellas en próximos meses.

¿Cuales serán esas ideas?, ¿quizás una nueva obra de teatro?, no duden nuestros lectores que tendrán la primicia en cuanto el Barón de Muzillac tenga a bien desvelar las incógnitas. Y esperamos tenerle entre nosotros en nuestra tertulia literaria.



Courrier des lecteurs.

Mientras miraba la luna, la otra noche estrellada, una sutil brisa dictaba a mi oído, suspiraba, el nombre que ahora subyuga mi voluntad y mi alma. Se que difícil se os hace que alguien reciba del viento unas palabras, y más que estas sean vuestro nombre, Charlotte Pérez, mas es cierto.

Debo confesados que al principio creí que era un murmullo sin fundamento. Como el antojo del aire, como el ulular del viento. Pero su insistencia Charlotte, como su gran claridad al expresar vuestro nombre me hicieron cavilar y mandar la vista al cielo. Y fue entonces cuando al fijarme en el firmamento, vi vuestro nombre formado por gran cantidad de estrellas tan claro, tan bien compuesto, Charlotte Pérez, que ni sombra de duda albergaba que era mi destino, ser vuestro.

Como no quisiera señora que pensarais que no estoy cuerdo, desearía que compartierais una velada junto con caballeros amigos y sus respectivas damas, iré a buscaros gustoso y tendréis la oportunidad de juzgar, en compañía de otros, que no hay otra locura en mí que la de desear estar con vos y admirando vuestros ojos.

Siempre vuestro,
CBC.



NO SOLO DE NÚMEROS VIVE EL HOMBRE

POR LESTAT DE PONINTLAC

Las opiniones expresadas por los colaboradores y cronistas son de índole y carácter personal, sin que ello conlleve implícitamente que el Editor y La Gazette Ilustrée compartan las mismas.

Es un honor para mí poder escribir unas líneas en La Gazette para explicar mi decisión de colaborar con la Tertulia Literaria, no quiere decir esto que vayá a dirigir la misma ya que ésta seguirá como hasta ahora. Tampoco tengo pensado colaborar de forma regular en La Gazette. ¿Entonces por qué cedo mi casa y ofrezco mi bolsa para tamaña labor si no obtengo nada de ello?

La razón no la encontrarán aquellos que sólo se han desarrollado en la vida a cambio del beneficio propio, tampoco aquellos que busquen siempre motivos ocultos para todo, simplemente es un deber que como hombre próspero de nuestra sociedad tengo, que es el impulsar la cultura en la medida de lo posible.

Es verdad que los mecenas suelen ser nobles y yo no lo soy, es verdad que los mecenas suelen ser hombres versados o que pretenden serlo en letras y yo me paso el día consultando números, sin embargo no es este el proyecto del artista. No pretendo con ello que se me defiendan o se de una buena visión de mí, y tampoco que se de del gobierno al que pertenezco, solo quiero que el proyecto sea libre y continúe.

Es este un proyecto que versa sobre la sociedad en la que vivimos, hace poco le dije a un gran amigo que la historia nos juzgará a todos llegado el momento mucho mejor que lo que harán nuestros contemporáneos, porque podrán ver las cosas con perspectiva global y es por eso por lo que la Tertulia Literaria me parece digna de apadrinamiento. Debo explicarles que la tertulia Literaria existía mucho antes que nuestro Editeur decidiera fundar La Gazette. Yo al principio caí en el error de pensar era lo mismo, mas aunque muchos colaboradores de los que se nutre esta publicación sean asiduos de la Tertulia Literaria, hay otros que no, incluso los locales de la redacción no están vinculados con la sede o lugar de reunión de la Tertulia.

Aprovecho estas líneas para invitar a todos a la reunión literaria mensual, que se celebrará la tercera semana todos los meses en mi casa, que mantendrá un salón especial siempre abierto a todos los que deseen acudir, sea cual sea su condición social o regimental. Recuerden que esta velada no esta organizada por mí aunque yo ceda el espacio, es el grupo de tertulianos que inició Cyrano de Bergerac en la tienda de Ragueneau y al que se unió Jean Baptiste Poquelin pasando a reunirse en la Hostería de Edmond, y ahora tras unirse nuestro Editeur Brass de Creville, tengo el honor de celebrarla en mi casa. Por tanto no deben sentirse violentos aquellos que no deseen asistir a mi casa, pues en esas horas me limitaré a ser un tertuliano más.

Quedan por tanto todos citados si desean hablar en libertad de la cultura Francesa, sin duda la envidia de Europa.

PRÓXIMAMENTE:



MARTÍN ETTÉE MAESTRO GRABADOR

Consulta a los lectores.

Desde la Redacción nos interesa conocer la opinión de nuestros lectores. Nuevamente les planteamos la idea de publicar entre nuestras páginas una narración o folletín por entregas y que nos aporten que temas o argumentos les interesaría más, aventuras, amor, ficción, temática social ... enviénnos sus sugerencias.

Esperamos la colaboración de todos nuestros lectores, tienen las páginas de nuestra Gazette Ilustrée a su disposición para cualquier aportación que consideren oportuna. Pueden dirigirse directamente a la redacción donde el Maestro Impresor, Martín Ettée dará cuenta junto a nuestro Editeur Christian Brass de Creville, el mes que viene de nuevo corresponsal en el frente, de todas sus sugerencias y aportes que nos hagan llegar.

martinettee@yahoo.es

